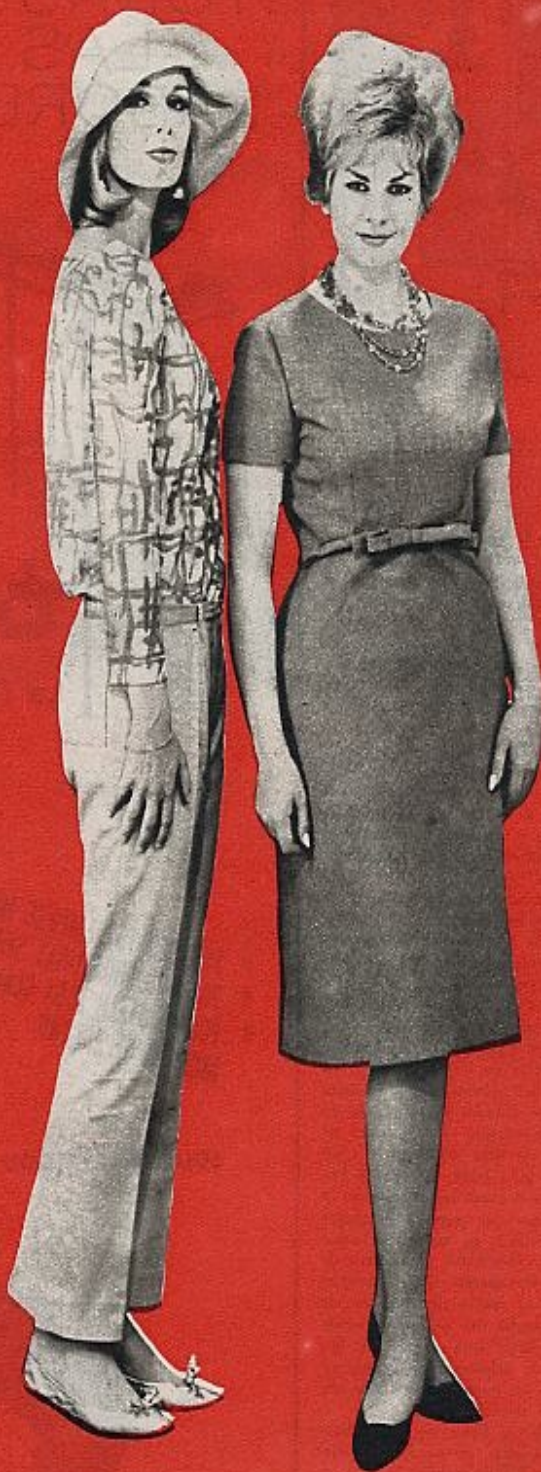


LA

Vestido de Likis en un suave verde hoja: la falda está cortada al bias, un recurso que frecuentemente adelgaza; la cintura es ligeramente alta para dar un mayor aire a la figura



NO TODAS SOMOS MODELOS

Vamos a presentar la moda reservada a las mujeres que tienen, o creen tener, problemas de peso, a todas las numerosas muchachas y señoras que se asemejan más a Anita Ekberg que a Audrey Hepburn. Para ellas hemos elegido modelos muy actuales y de moda, cada uno con una particularidad de corte, dibujo o tejido que dé ligereza y esbeltez a la figura. Los presenta una joven, Franca Cattaneo, Miss Italia 1961, la cual precisamente por no tener medidas de modelo profesional da una idea de moda verdadera, adaptable a la mujer que pudiéramos llamar

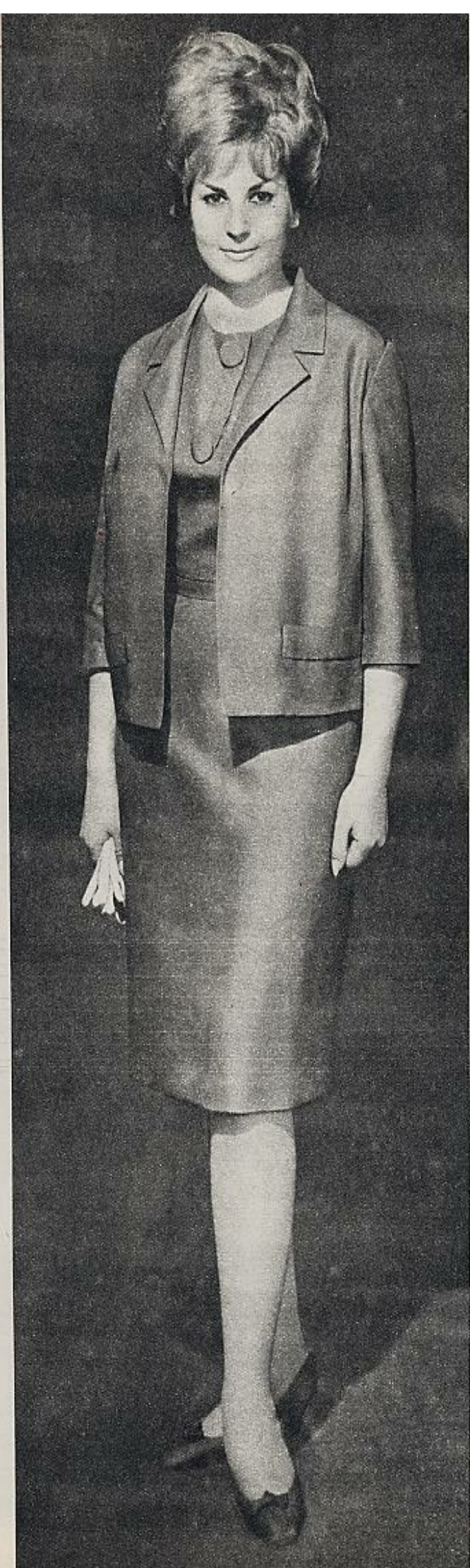
LLENITA

MUJER

PARA LAS MAÑANAS

A LA DERECHA, UN VESTIDO LISO.—En él, dos motivos que dan esbeltez: el corte recto, sin cinturón y sin líneas en la cintura, y el estampado de líneas punteadas en vertical. A partir de la cintura va un panel delante y otro detrás, que dan amplitud a la falda con efectos de pliegues sueltos; es un modelo de Lléis, que favorece bastante

ABAJO, UN TRAJE SASTRE SUELTO.—Las mujeres un poco fuertes deben evitar las chaquetas ajustadas y las demasiado largas. He aquí la adecuada, sin forma, tocando las caderas, acompañando no a una falda, sino a un vestido ininterrumpido en la cintura. En este conjunto, grandes botones, que vienen a alegrar la confección (La Rinascence.)



LA MUJER

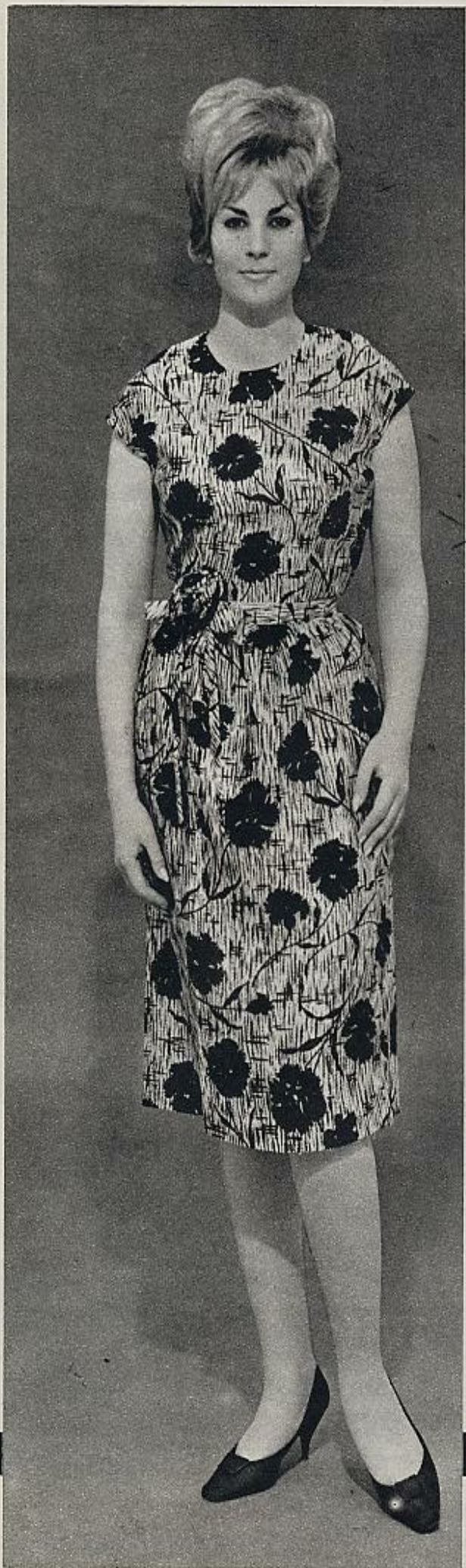
GALONES EN LOS BORDES (Abajo).—Aunque el vestido saco no es muy recomendable a las mujeres llenas, quien le gusta y no quiere abandonarlo puede adoptar este recurso: galones verticales de los hombros al borde de la falda, que parece adelgazar algo

DIBUJOS PEQUEÑOS Y VERTICALES (A la derecha).—Un estampado elegido con buen gusto es con frecuencia más apropiado que un color liso si, sobre todo, como este conjunto sastre, tiene un diseño pequeño formando líneas de efecto vertical (La Rinascence)



**PARA
PARECER
MAS
ESBELTA
PUEDE
BASTAR
UN
TEJIDO
O
UN
MOTIVO
BIEN
SELECCIONADO**





PARA IR A CENAR O A BAILAR.—
Un vestido elegante para la señora que le guste el estilo sobrio; refinado el dibujo del tejido, suave twill de seda estampada con grandes claveles en blanco y negro; importante el motivo de la rosa, hecha del mismo tejido, sujeta al cinturón (La Rinascence)

PARA SALIR DE CENA.—Un completo de lino, compuesto de una túnica escotada y del bolero abotonado por detrás; la franja perforada en la falda y en el bolero le da un tono elegante. En verde aguamarina. El conjunto tiene mucha aceptación por lo lucido de sus formas (Arianna. Zapatos de Polli)

PARA IR A CENAR O A BAILAR

LA MUJER



PARA VESTIR.—Un vestido propio de una reunión elegante y también de una ceremonia; líneas rectas, cuerpo un poco bajo y fruncido en la cintura, bolsillos falsos abotonados, escote redondo. Es en satén con motivos de flores y hojas verdes y lila. Es de Likis



NO

*a las pecheras,
a los blusones,
a los estampados
vistosos*



NO

*a los bolsos planos
y poco
voluminosos*



SI

*a los bolsos
tipo
baúl*

EL RECORDATORIO DE LA MUJER LLENITA

SI

Todos los vestidos semilisos que nos ciñen y no aumentan la figura.

El negro, el marrón, el azul y también todos los colores claros, sin ser audaces.

Los elementos del vestido al bias: el bias adelgaza y está de moda; paneles y faldas al bias.

Los tejidos suaves y de fácil caída: crepón, punto, "twill", seda foulard.

Los zapatos con tacón alto y bastante fuerte, proporcionado al cuerpo.

Vestidos de estilo levita: poco anchos, de moda este año, son el ideal para afinar la silueta.

Todos los estampados poco contrastados y con diseños pequeños, las líneas verticales o en diagonal.

Los vestidos de una pieza: negro o de un tono oscuro y, si la espalda es bonita, muy escotados en punta.

NO

Los sacos y vestidos sueltos; una mujer redondeada se hará la ilusión de sentirse más libre, pero en realidad parecerá más redonda.

Los colores excéntricos que se hacen notar: violeta, rojo, turquesa, rosa.

Los volantes, los cortes horizontales, los adornos, los bolsillos aplicados contribuyen a ensanchar la figura.

Las telas rígidas: el tafetán, la organza.

Los tacones finos: son ridiculos cuando se les usa sin ser delgada.

Las faldas anchas, los blusones, las chaquetas muy cortas o muy largas, los vestidos tipo nube o muy vaporosos.

Los cuadros, las líneas horizontales, las flores grandes, los redondeles.

El bikini, los pantalones de cualquier tipo, incluidos los shorts y los bermuda.

**a los sombreros
proporcionados
con el rostro**

SI



**a los sombreros
grandes
y fatales**

NO





CUERPO LARGO. — Un detalle que adelgaza: el cuerpo lleva un corte en forma redondeada que hace el efecto de cintura ancha. Es un motivo que va bien a las mujeres llenas que, sin embargo, tengan una cintura más bien fina. Como tejido, un estampado verde y negro viene apropiado (Lakis)



HABLAR EN SUEÑOS ES FRECUENTE EN LAS SOLTERAS

DESPERTAR A UN SONAMBULO NO ENTRAÑA NINGUN PELIGRO

La gente hace las cosas más sorprendentes mientras duerme. Algunas personas hablan, aunque no muy coherentemente. Otras pasean. Transcribo a continuación un típico caso, del que he tenido conocimiento por la siguiente carta:

«Por favor, ¿puede usted ayudarme? Mi madre me dice que a menudo hablo en sueños, aunque no creo que padezca pesadillas. Mi hermano, que duerme en una habitación cercana, me oye algunas veces bajar las escaleras y volver a mi cuarto después de haber encendido la luz. No suele intervenir porque piensa que es que he bajado a beber un vaso de agua. Dentro de muy poco tiempo contraeré matrimonio y le he contado mi comportamiento a mi prometido. El se ha reído, pero yo me siento un poco preocupada.»

No tema, naturalmente, que si habla en su sueño va a proporcionar alguna información a quien le escuche o a revelar algún terrible secreto. Las palabras pronunciadas en sueños carecen, como ya he dicho, de conexión, y la mayor parte de las veces son ininteligibles.

Andar en sueño no es realmente muy distinto. Muchas personas sueñan, y si el sueño es particularmente vivido, pueden incorporarse en la cama, hablar o incluso saltar del lecho.

No crea en los supuestos peligros sobre si se despierta a una persona que anda dormida. Es realmente molesto que le despierten a uno paseando, pero eso es todo, nada más. En realidad es mejor coger al durmiente por un brazo y llevarle nuevamente hacia la cama. No se despertará, y a la mañana siguiente no tendrá la más remota idea de lo que pudo haber hecho en el curso de la noche.

Además, el hablar y el andar en sueños es más corriente entre las muchachas casaderas que entre las mujeres que están ya casadas y han afianzado su futuro.